

Con catorce millones de presupuesto y trescientos profesionales «La forza del destino», un espectáculo único en España en su escenario original, la Plaza del Obradoiro

Santiago (Redacción, por Luis Cristobo). «Una historia de mala suerte»: así definió la ópera «La forza del destino» uno de sus intérpretes más acreditados, el barítono vigués Sergio de Salas, quien ayer, junto con el tenor Giuseppe Giacomini, protagonizaron el mayor acontecimiento operístico de los últimos años en el mismo escenario donde lo concibiera su autor, Giuseppe Verdi, un siglo antes, la Plaza del Obradoiro. Bajo el lema «Verdi canta a Galicia», la ópera constituyó todo un auténtico espectáculo al aire libre, con más de trescientos profesionales, entre coros, orquestas e intérpretes que actuaron ante unas siete mil personas.

Efectivamente, se trata de una obra que, históricamente, experimentó en su propia carne algo del espíritu romántico presente en «Don Alvaro o la fuerza del sino», del Duque de Rivas, drama en el que se basa la ópera y que cuenta con una obertura dedicada a la «Plegaria al Apóstol», que interpretaban los peregrinos al llegar a Compostela.

Un viejo proyecto

El proyecto de montar en Santiago «La forza del destino», al hilo de la temática jacobea presente en el libreto, viene ya de atrás, cuando hace tres años visitó Compostela Pier Filippi, ya entonces director general de la Opera de Dijon (Francia). Hace tan sólo dos años estuvo a punto de materializarse la idea.

Sin embargo, no fue posible hasta ayer que Verdi cantase a Galicia, gracias al esfuerzo presupuestario de la Consellería de Cultura, que aportó nueve de los catorce millones que costó el espectáculo, calificado de «único en España» por uno de los organizadores, el presidente del Casino Mercantil de Vigo, Segundo Fábregas.

No fue fácil poner en danza a los trescientos profesionales: el ensayo general del martes se realizó con dos horas de retraso y problemas de viento y aglomeración de curiosos, lo que incidía en una deficiente calidad acústica.

Ensayos anárquicos

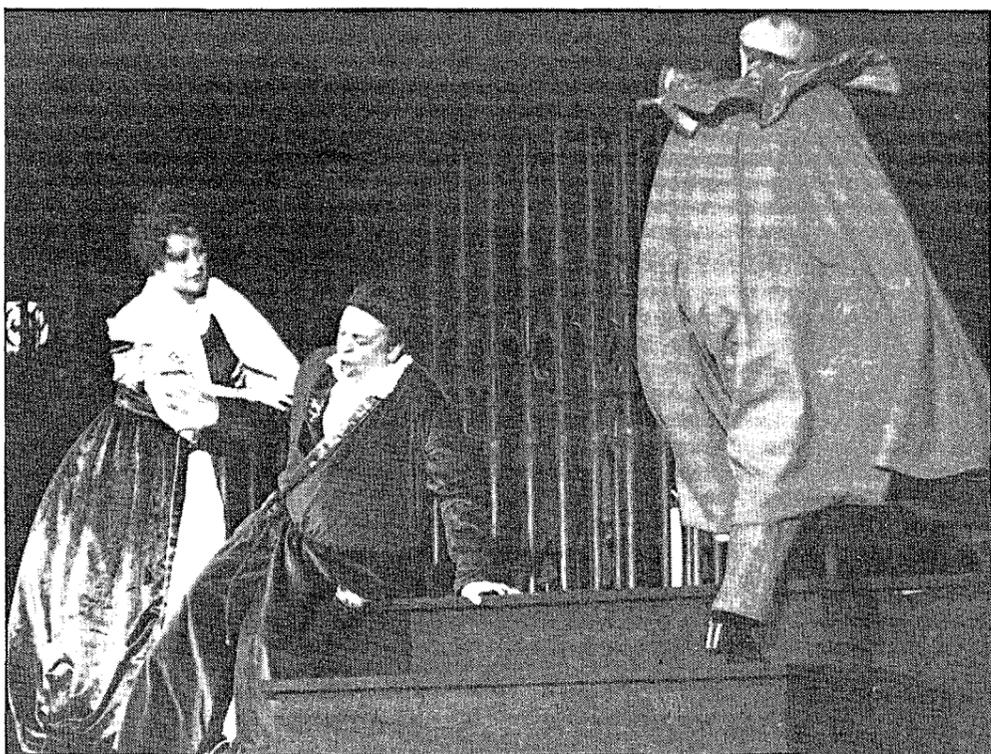
Pier Filippi, el director de la ópera, confesaba, entonces, que confiaba plenamente en la profesionalidad de todos los elementos. «Todos los ensayos son así, un poco anárquicos, y máxime cuando se hacen al aire libre», decía.

Doscientas voces en escena procedentes del Coro Polifónico de Madrid y de la Coral Casablanca de Vigo; 55 profesores de las Orquestas Nacional de España y de RTVE, y una Catedral iluminada por 300.000 vatios de potencia aportan ya, de entrada, un marco majestuoso.

La moda actualmente vigente en el mundo de representar las grandes óperas en los lugares de origen de sus libretos ha sido el móvil principal para que «La forza del destino» estuviese ayer en Compostela.

De esta manera, Santiago inscribe su nombre junto con el de otras ciudades como Mantua, París y Luxor, donde se interpretaron, respectivamente, «Rigoletto», «La Traviata» y «Aida», siendo Compostela la primera experiencia española.

Giuseppe Verdi escribió para esta ciudad, además de la



Una escena de la ópera de Verdi representada anoche

obertura, la universalmente célebre «Plegaria al Apóstol», que interpretan los peregrinos a Compostela y que, en esta ocasión, ha sido posible escuchar, excepcionalmente, por

un conjunto de doscientas voces, constituyendo todo un documento histórico.

Una voz gallega

El acontecimiento ha contado, además, con una voz gallega, la del barítono Sergio de Salas, especializado en ópera verdiana y bautizado por la crítica oficial como «la voz verdiana del momento» y «monstruo sagrado».

Sergio de Salas, que saltó a la fama nacional a raíz de ganar el concurso de TVE «La gran ocasión», en los últimos años forma parte de los cuadros líricos en las temporadas estables de ópera de toda Europa, manteniendo en repertorio medio centenar de títulos.

Por su parte, el tenor Giuseppe Giacomini ha cantado en los mejores teatros del mundo, desde el Scala de Milán hasta el Metropolitan Staatsoper de Hamburgo; Londres; Buenos Aires; París; Chicago, etc. y está reconocido universalmente por la crítica y el público como el nuevo tenor dramático italiano por excelencia, al que caracteriza

la facilidad y potencia de su emisión de sonido.

Siete mil personas en el estreno

No hubo suficientes billetes para colmar las inusitadas ansias de ópera despertadas en toda Galicia con la representación, por primera vez en España, y en el escenario natural concebido por el compositor -la fachada del Obradoiro- «La forza del destino», de Giuseppe Verdi. La plaza principal compostelana acogió a cerca de siete mil personas -3.400 de ellas sentadas tras pagar entradas de 2.000 y 500 pesetas- para, en medio de un ligero pero desahagible viento y una temperatura nada agradable, observar las evoluciones de Giuseppe Giacomini o Sergio de Salas.

El propio responsable del fastuoso montaje, el director general de la Opera de Dijon (Francia), Pier Filippi, quedó fascinado por una fachada catedralicia refulgente a fuerza de cuatrocientos mil vatios de luz. El espectáculo, parangonable a la representación de la ópera verdiana «Aida» en Egipto, fue grabado en video para ser ofrecido en diferido por las televisiones de diversos países.

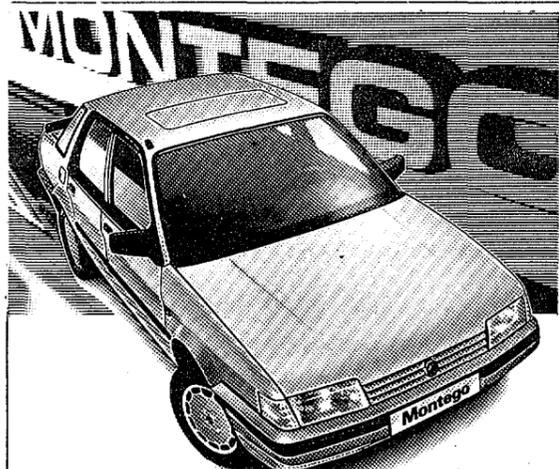
Verdi cantó a Galicia

Giuseppe Verdi, que cuenta con una azarosa y romántica historia, conoció pronto la fama en la Italia de los años treinta del siglo pasado. «La forza del destino» se estrenó por primera vez en San Petersburgo en 1862, tras un primer aplazamiento. Como era de rigor en la época, la plana mayor de la música rusa de vanguardia le silbó despiadadamente considerándolo un producto de «arte oficial».

Basada en el texto dramático del Duque de Rivas «Don Alvaro o la fuerza del sino», ésta se estrenó en Madrid el 23 de marzo de 1835 y se halla considerada como una de las cumbres del teatro romántico español.

«La forza del destino» se basa, en consecuencia, en el mundo rural y antiguo de Verdi vertido en melodías que tienen el poder y la sugestión propia del canto popular. Para J. Luis Téllez, Verdi no es un hombre de espectaculares rupturas estéticas, sino que «evita cualquier tentador salto en el vacío en aras de un trabajo que no arriesga un solo paso hacia adelante sin haber experimentado hondamente los medios disponibles».

De esta manera, Verdi se aleja de la forma estricta del aria para conseguir una mayor fluidez y un mayor interés orquestal, melódico y recitativo, según uno de sus especialistas, Charles Osborne.



1.850.000

MONTEGO. BRILLANTE HASTA EN EL PRECIO.

A su línea aerodinámica, alta tecnología y detalles exclusivos, hay que sumarle un argumento que lo hace aún más brillante: su precio.

Elija ahora entre los cuatro modelos de la gama Montego '87: Montego Mayfair, MG Montego EFi, MG Montego Turbo y Montego Estate EFi.

MONTEGO

Desde 1.850.000 ptas. Una razón más para cambiarse a Montego
 (Incluido IVA y Transporte)